

PENSANDO EN MAÑANA

Después de jurar, ante el Rey su alta magistratura, habló el señor Silveira, en líneas generales, de las futuras Cortes. Fueron sus palabras, además de un anticipo a la curiosidad soliviantada, de las gentes y a las interrogaciones apremiantes de los periodistas, una postura hábil e ingeniosa, lo cual no quiero decir que no fueran sinceras aquellas declaraciones. Dijo en sustancia el señor presidente del Consejo: las últimas Cortes liberales no volverán a reunirse más que para escuchar la lectura del decreto de suspensión de sus sesiones; en cuanto a la elección de las nuevas, no corre prisa; entre tanto el Gobierno se ocupará de preparar con sus actos para la lucha haciendo opinión.

Estas manifestaciones tan terminantes envolvían en su sencillez el mejor programa. Conquistar con actos la opinión antes de solicitar el voto. Formar un Parlamento con un sufragio puro. Echar a rodar en un par de meses todo un régimen político, la concepción gubernativa, los procesos electorales, los pucherazos del cacique y las violencias de los multidos. ¡Sacar de las urnas la verdad, la hermosa verdad alta como Júpiter, desnuda y bella como Friné! Jamás hombre público encerró en menos palabras tan seductoras y brillantes promesas.

Días después el Sr. Silveira concretó la fecha en que habían de celebrarse las elecciones: el mes de Abril. Y por un cálculo natural se sabe la hora presente que el nuevo Parlamento se reunirá en Mayo y quedará constituido de allí para Junio.

Se engañará el que haya supuesto que vamos a hablar ahora de los actos con que el Gobierno se dedica a la conquista del voto nacional. La oposición sistemática a los gobiernos es una hiena dañina que no dejaremos nunca medrar en nuestros surcos; antes bien nos inclinamos a reconocer que la conjunción de fuerzas gobernante ha tenido fortuna en sus primeros pasos y ha logrado marcar con sello de seriedad sus primeras iniciativas. Pero ese plazo de más de cinco meses, ese largo período de tiempo que nos separa aún de la representación nacional consagrada, legalizada, en ejercicio, compenetrará los graves inconvenientes, más que inconvenientes, verdaderos peligros que puede ofrecer. ¿Nos resarcirá de ellos las ventajas de sanear el sufragio si es que el saneamiento no se malogra?

Es indudable que en España, por vicios de nuestra organización política, por vicios de la conformación interna de los partidos, apenas si suele ser útil y aprovechable el primer período legislativo. Latente, claro está, en germen las disidencias; pero aún no salen a la superficie: el pudor ó la falta de rumbo las acalla. La ambición se va nutriendo en el silencio del escaño; pero aún no pide la palabra: espera su turno. Los defraudados ven todavía mucho espacio por delante para el desquite; las minorías gubernamentales hacen gala de su corrección; los elementos sueltos, los discolos, estudian como buenos tenores la nota aguda, pero aún no se arriesgan a darla, y por último, en el banco azul, el tacto de codos aprieta bien unas contra otras las casacas de los ministros. Es la época en que puede hacerse, si no una labor trascendentalmente fecunda, una labor más ó menos modesta, pero práctica.

Repitamos ahora la fecha probable de la constitución de las Cortes: últimos de Mayo ó primeros días de Junio. Una quincena más, y he aquí sobre el tapete la famosa cuestión de las imperiosas vacaciones. Se dispersan senadores y diputados. ¿Que se renuncia por patriotismo al verano? Esa es la respuesta eterna; pero lo de renunciar a no afilarse, no pasa de ser pura retórica. Apenas comenzada, habrá que interrumpir la labor, que ya no se reanuda hasta Octubre, por pronto que sea.

Y no queremos ciertamente decir que para esa fecha se hayan roto los vínculos y quebrantado la disciplina. Nada más lejos de nuestro ánimo. Ni lo indicamos como hipótesis, ni lo creemos ni lo deseamos. Pero es que mucho antes de Octubre, allá para los días de Abril, cuando el Parlamento estará todavía en embrión, volverán ciertas graves cuestiones a plantearse en toda España, y de nuevo el problema social embargará casi por completo la atención y el esfuerzo de los gobernantes. Con la proximidad de las principales operaciones de campo resurgirá la agitación agraria en Andalucía y Extremadura, y como se trata de algo nuevo, resultado que la dilación y la inercia encañan, la dificultad de llevar por cauces de legalidad las protestas del proletariado, será probablemente mayor que en años anteriores.

El partido liberal dejó terminada, en lo que a las ciudades provincias se refiere, una obra de indudable valor: la información minuciosa llevada a cabo bajo la dirección de los gobernadores en las capitales extremeñas y andaluzas. En aquellos cuestionarios remitidos al ministerio de la Gobernación constan el desarrollo de las asociaciones, interesantes estadísticas del trabajo, cifras y datos acerca del presupuesto de las familias obreras, nivel intelectual del trabajador, viviendas, salarios, etc., etc. Pero esa información, ó se ha hecho para algo ó ella sola no sirve para nada. Es el punto de partida de soluciones urgentes y positivas. Si sigue archivada, llegará la primavera y el verano y el trabajador podrá decir que se ha estudiado su miseria, no para remediarla, sino para reducirla a un dato inútil.

La cuestión ofrece además otros aspectos de gran complejidad que sólo en el Parlamento pueden estudiarse, analizarse, resolverse. Es, por sí solo, un grave peligro que sigan resonando en los oídos de una gran masa indoculta aquella apelación a la fuerza, del Sr. Silveira, sin que en el

seno de la representación nacional se rectifique el concepto de la única manera que cabe rectificarlo: llevando la justicia, las soluciones jurídicas, a las leyes, y hablando no sólo el lenguaje del derecho, sino el de la piedad cristiana. No es posible esperar, sin imprudencia temeraria, a que las Cortes se reúnan para prevenir por lo menos con una serie de medidas las consecuencias inmediatas del eterno problema.

No se trata sólo de las reivindicaciones proletarias. Con frecuencia las clases trabajadoras, mal iniciadas ó imperfectamente instruidas en sus derechos, organizadas a medias ó agrupadas hábilmente en rebato por explotadores disfrazados de rabadanes, olvidan ó desconocen la noción de sus deberes. No puede perderse el tiempo; hay que enseñárselos; y hay que hacerlo antes que la agitación comience, antes que las huelgas se sucedan unas a otras, antes de que sea necesario hacer trotar los escuadrones por los campos en que la mies se hacina y en que la riqueza nacional se recoge.

El Parlamento hubiera sido una garantía de paz; en clausura las Cortes es preciso que el Gobierno conservador, sin perjuicio de conquistar si puede la opinión en las urnas con sus actos como ofreció el Sr. Silveira, conquiste también la paz para días no lejanos que hoy son una amenaza. Hay un país alejado de las luchas políticas a quien interesa mucho más todo esto, indicado por nosotros a la ligera, que el conocer exactamente la composición y clasificación de las futuras Cortes.

A través del mundo

En el ejército inglés acaba de realizarse un ensayo digno de imitación por parte de las demás naciones.

Se trata de enseñar a un oficial de los soldados que no tengan al incorporarse a las filas, con el objeto de que al abandonar el servicio militar, puedan tener una ocupación útil.

En la Royal Marine Artillery, de Portsmouth, se han dado clases técnicas todas las noches, enseñando en ellas determinados oficios de los que para el ejército requieren menores desembolsos.

Todo esto, que en tiempo de paz es excelente, no lo sería menos en tiempo de guerra, en el que toda habilidad tiene aplicación.

En las regiones productoras de naranjas se proyecta la fabricación de vino de aquel fruto.

Los gastos de una pipa del mismo ascenderían a unas 25,50 pesetas, distribuidas en la forma siguiente:

Un millar de naranjas, 10 pesetas; 30 kilos de azúcar del país, 6,50; dos obreros para exprimir la naranja, 4; una pipa vacía, 2.

El vino que resulta es parecido al Sauterne en el color y de un sabor sumamente agradable.

Puede reemplazar para el consumo ordinario a los vinos comunes de mesa, y a los tres ó cuatro años se asemeja bastante al Jerez.

Los regalos recibidos por León XIII con ocasión de su jubileo, llegaron a 22.000, cuyo valor, sumado al de los objetos recibidos en los dos jubileos anteriores, ascenden a 12 millones de francos.

El cuerpo humano, según análisis hecho recientemente, contiene cantidad de hierro bastante para fabricar siete clavos, grana para confeccionar seis hilos y medio de buñas, carbón para 65 gruesas de lápices y fósforo para 8.200 cerillas.

En cuanto se refiere al fínido, un hombre podría proveer hígado bastante para inflar un globo, cuya fuerza de ascensión fuese de 70 kilogramos.

A pesar de no existir todavía unidad de criterio en los Estados Unidos, respecto a la intrusión de la mujer en la política, porque a la vez que existe en Nueva York una gran Asociación para defender el sufragio de las mujeres, hay otras contra dicho sufragio en Massachusetts, Iowa, Washington y Oregon, es lo cierto, que el elemento femenino va ganando terreno.

Las mujeres poseen ya el derecho de sufragio para toda clase de elecciones en Wyoming, Utah, Idaho y Colorado.

En Kansas, únicamente para las elecciones municipales, y para la elección del personal de escuelas, y aprobar ó desaprobar determinadas tarifas municipales, tienen derecho de sufragio en veintitrés Estados.

El correo de la Habana. Hombre ahogado. Trabajos inútiles.

Coruña 4 (12,55 m.) Ha fondeado en este puerto, procedente de la Habana, el vapor correo *Cataluña*.

Durante la travesía se suicidó, arrojándose al agua, el pasajero Silverio Rabell Calvo, que se dirigía a Santander.

Apercibidos tripulantes y pasaje del suceso, el barco detuvo su marcha y se echaron inmediatamente botes al mar para proceder al salvamento del suicida.

Los trabajos llevados a cabo resultaron inútiles, pues cuando hallado el cuerpo del pasajero estaba ya sin vida.

Silverio Rabell ha dejado una carta escrita para su familia.—Barreiro.

A bordo del «Monserrat» Acometido por los tiburones. Uno menos.

Cádiz 4 (12,40 m.) El trasatlántico español *Monserrat* ha llegado a este puerto.

En el viaje se ha suicidado el pasajero José Lage, realizando su intento desahogado de los tiburones, uno en la sién derecha y otro en la garganta.

El cuerpo del desgraciado, que estaba apoyado en la obra muerta del buque, cayó al mar.

Los botes lanzados en su auxilio tuvieron que entablar larga lucha con varios tiburones, que empezaban a hacer presa en el cuerpo del suicida. Este pudo ser rescatado todavía con vida. Los tiburones le habían mordido en varias partes del cuerpo.

A los pocos momentos de hallarse a bordo, falleció.—Corresponsal.

HACIA ATRÁS

Un día la opinión cae en la cuenta de que es imprescindible aprender en tierras extranjeras. Las artes mecánicas, muy singularmente, logran en otros países un florecimiento que las pone en estado de servir de modelo. Pero hay que ir allí, a estudiarlas en su ambiente y en su funcionamiento, no en páginas teóricas las más de las veces inexpressivas y deficientes. Y los ministros de Instrucción pública se esfuerzan en arbitrar recursos y publican se esfuerzan en idear medios para que fuese factible el pensamiento de enviar pensionados que estudiaran y aprendieran en el extranjero.

Se inició modestamente la empresa, pero estaban prometidos mayores desenvolvimientos. Esperábase en ese punto, que algunos maestros han considerado esencial para la reconstrucción de nuestra cultura, que cada año ganase terreno la consignación presupuestaria y adquiriese amplitud el aprendizaje

en el exterior, perseverando los ministros en una orientación tan marcadamente señalada por el ánimo público coincidiendo con la explícita recomendación de los pensadores.

El actual ministro de Instrucción prácticamente contradice ese rumbo. Las pensiones quedan reducidas a dos. El esfuerzo inicial, realizado por los anteriores ministros, se anula. Cuando los estímulos de la triste y desconsoladora realidad de nuestra incultura impulsaban hacia adelante, el Sr. Allendessalazar vuelve hacia atrás. A título de presupuesto empeña el actual ministro de Instrucción Pública la cartera. Pero con esa medida hace agravio a la discreción y al público interés.

La reserva habitual del mar... El Sr. Rubio, nos impide detallar mucho en este asunto; pero creamos estar en lo cierto indicando que el actual ministro de Hacienda, señor Stiges, antes tan opuesto a determinadas soluciones, es ahora un entusiasta del proyecto, sin duda porque de los datos recogidos en el centro que dirige, se deduce esta necesidad y los gestores de estos arreglos encuentran en él un guía provechoso.

Sería expuesto concretar la cifra que el Tesoro ingresará al año por la tributación de alcoholes, aunque en los *pour parler* ya se indicó, y por ahora no se encuentran los que han de contribuir y a la vez contratar y recaudar, muy entusiasmados con la pretendida por el ministro, pero como señalara y decir además quienes habían de ser los que saldrían más recargados en el tributo pudiera ser grave indiscreción, hacemos punto dejando a las revistas profesionales el trabajo de publicarlo.

Con la ley de alcoholes comparte la atención del Sr. Villaverde y de su inteligentísimo subsecretario, el proyecto de clases pasivas. Es un vicio, un padrastro del presupuesto, la partida consignada que asciende en proporciones terribles para el contribuyente, alcanzando pronto la cifra de ochenta millones de pesetas anuales. Aunque algo se ha hecho por limitarla al porvenir, sabemos que ello no satisface al ministro actual, y el proyecto preparado es por tanto más restrictivo.

Tres soluciones se le presentaban al señor Villaverde: la capitalización de las pensiones, desechada en su ánimo para no caer en los inconvenientes de la usura; entenderse con las Compañías de Seguros, medio que aliviaba un poco la carga de los próximos presupuestos y de otros, pero hipotecaba el porvenir dejando a las generaciones futuras un caso gravoso; y el de Montepíos ó Cajas, que tan malos resultados dieron siempre y que a todos sus interiores vicios reúnen el peligro de ser absorbidos por un Tesoro en apuro.

Por ninguno de los tres optó el ministro de Hacienda, y se concretará a reglamentar, restringiendo cuanto hay establecido en la materia, inspirándose en las leyes extranjeras, cuyas Haciendas no llegan ni con mucho a nuestra largueza en el número de pensiones concedidas.

En reorganizar los servicios de la Administración central y de provincias también se ocupan activamente en Hacienda, y diciendo, por fin, que el marqués de Pozo Rubio y sus celosos colaboradores cifran sus más gratas esperanzas en dejar algo sólido que sirva para favorecer la política comercial con el extranjero, materia importantísima pero escabrosa, terminamos, sabiendo que, inadverentemente, habremos incurrido en algún error muy natural dada la impenetrable reserva adoptada en el ministerio de Hacienda.

W.

Importante descubrimiento médico en Mayo, varios naufragios en Junio, grave incendio en Holanda é importantes acontecimientos políticos en Londres para Julio; silencio acerca de lo que acaecerá durante el mes de Agosto; beneficioso tratado para Inglaterra, precedido de un incidente referente a Gibraltar, en Septiembre; otra catástrofe ferroviaria en Octubre, de la que será víctima un ministro inglés; un incendio en Inglaterra y nuevamente desórdenes en Oriente para Noviembre, terminando el año con algo que hará hablar de los Estados Unidos.

Se nos ocurre una pregunta: ¿ese pájico que nos augura a los españoles *Old Moore* será tal vez producido por la llegada a Madrid de las tropas marroquíes, vencedoras del sultán trotante?

Informaciones especiales

¿QUÉ HACE VILLAVERDE?

Pocos hombres dominan en España la labor a que están entregados como el Sr. Villaverde los asuntos de la Hacienda nacional que ahora dirige. Aun siendo el Gabinete de Silveira un Ministerio casi de técnicos, no pudiendo nada los conocimientos de Mañra en materias de Administración, reconocida la competencia de Sánchez de Toza en lo que a Marina respecta, sancionada la autoridad de Dato en materias jurídicas por el público que antes de ser ministro le formó un bufete de primera, y llevando todos los individuos del Gobierno a sus departamentos el fruto de anteriores estudios, es lo cierto que el marqués de Pozo Rubio es el ministro más técnico, está en la antigua casa de la Aduana como en su propia vivienda, y el despacho normal de su departamento, aun siendo pesado para otros, no debe robar gran tiempo a los ciudadanos de quien tan a fondo los conoce.

Facilitan además su labor auxiliares de confianza: las direcciones están desahogadas por las mismas personas que colaboraron en la inteligencia en el presupuesto, no liquidación y ocupa la subsecretaría hombre de tan probada competencia como el señor González Besada, que además está completamente identificado con su jefe desde hace años.

Sentadas estas premisas y sabida la actividad estudiosa del marqués de Pozo Rubio, preguntábase la gente política y aun la del ministerio de Hacienda, qué prepara en las horas que le dejan libre el ministro de los asuntos ordinarios y las solicitudes de sus amigos, cada día más asiduos concurrentes a su despacho, pues en esta original situación política es el antiguo presidente del Congreso paño de lágrimas de muchos individuos de su partido.

No convenían a los curiosos los preparativos para formar el nuevo presupuesto, pues, si teniendo dificultades mayores hace cuatro años, los concilió, reduciéndolos a sus colas, en los tres meses no han de ser hoy otro de iglesia para el ministro. Tampoco le presta la atención que de antiguo presta el marqués de Pozo Rubio a vigorizar la recaudación, aun siendo materia importantísima, basta para sus alientos hoy, ni justifica sus largas horas de trabajo; el propio asunto de los cambios, con ser base de nuestro porvenir económico, satisface a los impacientes, moviéndolos las preguntas de unos y otros de ingeniosos y pesados que están atareado actualmente el ministro.

Observando el movimiento de personas que han consagrado sus estudios a las materias relacionadas con el alcohol, como entraban y salían en el ministerio de Hacienda, sus caballos durante la última Exposición internacional de alcoholes y aparatos para su aplicación, los visitantes de importantes industrias de provincias, inteligentes de agricultores, destiladores de vinos y fabricantes de azúcar y alcoholes, llamados industriales, sin ser muy line, puede afirmarse que el ministro estudia la redacción de una ley de alcoholes y no es aventurado predecir que el proyecto correspondiente será uno de los primeros que se depositen en la Mesa del futuro Congreso cuando esté constituido; los interesados dicen que *rompen plaza*.

Todo proyecto de ley de alcoholes, tratándose de tributación, es materia muy propicia a fraude; reglamentando intereses encontrados, como los que repugnaban los cultivadores de la vid y los fabricantes de alcohol de otros frutos de la tierra, fué siempre camisa embreada, provocadora de discordias, bomba de dinamita que tendió a estallar polvaredas sin cuernos, mortíferas para los mismos que enmendaron la mecha.

¿Sucederá algo parecido con el que prepara el Sr. Villaverde? ¿Qué principios constituyen su base? En obra que intervienen muchas personas es difícil el secreto, y aunque en este asunto todo es embrión, podemos adelantar que el proyecto de alcoholes preparado se diferencia esencialmente de los conocidos, y merece aprobación de intereses tan opuestos como los representados por fabricantes de azúcar y vinicultores.

El milagro de esta avenencia que parecía imposible, se debe a los adelantos conseguidos en las aplicaciones del alcohol, y lo resolverán en España las fábricas desnaturalizadoras de un sindicato, formado antes que el proyecto se leyó, impidiendo al alcohol llamado industrial ser aprovechado para licorosos, quedándole otras aplicaciones numéricas como se ha visto en Francia y Alemania, cuyos ministros han tratado con

protección el desarrollo de máquinas de alcohol, y en España *mutandi* durante la Exposición reciente. Este sindicato es casi seguro que se encargará de la recaudación del impuesto y de la inspección para perseguir el fraude.

La reserva habitual del mar... El Sr. Rubio, nos impide detallar mucho en este asunto; pero creamos estar en lo cierto indicando que el actual ministro de Hacienda, señor Stiges, antes tan opuesto a determinadas soluciones, es ahora un entusiasta del proyecto, sin duda porque de los datos recogidos en el centro que dirige, se deduce esta necesidad y los gestores de estos arreglos encuentran en él un guía provechoso.

Sería expuesto concretar la cifra que el Tesoro ingresará al año por la tributación de alcoholes, aunque en los *pour parler* ya se indicó, y por ahora no se encuentran los que han de contribuir y a la vez contratar y recaudar, muy entusiasmados con la pretendida por el ministro, pero como señalara y decir además quienes habían de ser los que saldrían más recargados en el tributo pudiera ser grave indiscreción, hacemos punto dejando a las revistas profesionales el trabajo de publicarlo.

Con la ley de alcoholes comparte la atención del Sr. Villaverde y de su inteligentísimo subsecretario, el proyecto de clases pasivas. Es un vicio, un padrastro del presupuesto, la partida consignada que asciende en proporciones terribles para el contribuyente, alcanzando pronto la cifra de ochenta millones de pesetas anuales. Aunque algo se ha hecho por limitarla al porvenir, sabemos que ello no satisface al ministro actual, y el proyecto preparado es por tanto más restrictivo.

Tres soluciones se le presentaban al señor Villaverde: la capitalización de las pensiones, desechada en su ánimo para no caer en los inconvenientes de la usura; entenderse con las Compañías de Seguros, medio que aliviaba un poco la carga de los próximos presupuestos y de otros, pero hipotecaba el porvenir dejando a las generaciones futuras un caso gravoso; y el de Montepíos ó Cajas, que tan malos resultados dieron siempre y que a todos sus interiores vicios reúnen el peligro de ser absorbidos por un Tesoro en apuro.

Por ninguno de los tres optó el ministro de Hacienda, y se concretará a reglamentar, restringiendo cuanto hay establecido en la materia, inspirándose en las leyes extranjeras, cuyas Haciendas no llegan ni con mucho a nuestra largueza en el número de pensiones concedidas.

En reorganizar los servicios de la Administración central y de provincias también se ocupan activamente en Hacienda, y diciendo, por fin, que el marqués de Pozo Rubio y sus celosos colaboradores cifran sus más gratas esperanzas en dejar algo sólido que sirva para favorecer la política comercial con el extranjero, materia importantísima pero escabrosa, terminamos, sabiendo que, inadverentemente, habremos incurrido en algún error muy natural dada la impenetrable reserva adoptada en el ministerio de Hacienda.

W.

Importante descubrimiento médico en Mayo, varios naufragios en Junio, grave incendio en Holanda é importantes acontecimientos políticos en Londres para Julio; silencio acerca de lo que acaecerá durante el mes de Agosto; beneficioso tratado para Inglaterra, precedido de un incidente referente a Gibraltar, en Septiembre; otra catástrofe ferroviaria en Octubre, de la que será víctima un ministro inglés; un incendio en Inglaterra y nuevamente desórdenes en Oriente para Noviembre, terminando el año con algo que hará hablar de los Estados Unidos.

Se nos ocurre una pregunta: ¿ese pájico que nos augura a los españoles *Old Moore* será tal vez producido por la llegada a Madrid de las tropas marroquíes, vencedoras del sultán trotante?

Informaciones especiales

¿QUÉ HACE VILLAVERDE?

Pocos hombres dominan en España la labor a que están entregados como el Sr. Villaverde los asuntos de la Hacienda nacional que ahora dirige. Aun siendo el Gabinete de Silveira un Ministerio casi de técnicos, no pudiendo nada los conocimientos de Mañra en materias de Administración, reconocida la competencia de Sánchez de Toza en lo que a Marina respecta, sancionada la autoridad de Dato en materias jurídicas por el público que antes de ser ministro le formó un bufete de primera, y llevando todos los individuos del Gobierno a sus departamentos el fruto de anteriores estudios, es lo cierto que el marqués de Pozo Rubio es el ministro más técnico, está en la antigua casa de la Aduana como en su propia vivienda, y el despacho normal de su departamento, aun siendo pesado para otros, no debe robar gran tiempo a los ciudadanos de quien tan a fondo los conoce.

Facilitan además su labor auxiliares de confianza: las direcciones están desahogadas por las mismas personas que colaboraron en la inteligencia en el presupuesto, no liquidación y ocupa la subsecretaría hombre de tan probada competencia como el señor González Besada, que además está completamente identificado con su jefe desde hace años.

Sentadas estas premisas y sabida la actividad estudiosa del marqués de Pozo Rubio, preguntábase la gente política y aun la del ministerio de Hacienda, qué prepara en las horas que le dejan libre el ministro de los asuntos ordinarios y las solicitudes de sus amigos, cada día más asiduos concurrentes a su despacho, pues en esta original situación política es el antiguo presidente del Congreso paño de lágrimas de muchos individuos de su partido.

No convenían a los curiosos los preparativos para formar el nuevo presupuesto, pues, si teniendo dificultades mayores hace cuatro años, los concilió, reduciéndolos a sus colas, en los tres meses no han de ser hoy otro de iglesia para el ministro. Tampoco le presta la atención que de antiguo presta el marqués de Pozo Rubio a vigorizar la recaudación, aun siendo materia importantísima, basta para sus alientos hoy, ni justifica sus largas horas de trabajo; el propio asunto de los cambios, con ser base de nuestro porvenir económico, satisface a los impacientes, moviéndolos las preguntas de unos y otros de ingeniosos y pesados que están atareado actualmente el ministro.

Observando el movimiento de personas que han consagrado sus estudios a las materias relacionadas con el alcohol, como entraban y salían en el ministerio de Hacienda, sus caballos durante la última Exposición internacional de alcoholes y aparatos para su aplicación, los visitantes de importantes industrias de provincias, inteligentes de agricultores, destiladores de vinos y fabricantes de azúcar y alcoholes, llamados industriales, sin ser muy line, puede afirmarse que el ministro estudia la redacción de una ley de alcoholes y no es aventurado predecir que el proyecto correspondiente será uno de los primeros que se depositen en la Mesa del futuro Congreso cuando esté constituido; los interesados dicen que *rompen plaza*.

Todo proyecto de ley de alcoholes, tratándose de tributación, es materia muy propicia a fraude; reglamentando intereses encontrados, como los que repugnaban los cultivadores de la vid y los fabricantes de alcohol de otros frutos de la tierra, fué siempre camisa embreada, provocadora de discordias, bomba de dinamita que tendió a estallar polvaredas sin cuernos, mortíferas para los mismos que enmendaron la mecha.

¿Sucederá algo parecido con el que prepara el Sr. Villaverde? ¿Qué principios constituyen su base? En obra que intervienen muchas personas es difícil el secreto, y aunque en este asunto todo es embrión, podemos adelantar que el proyecto de alcoholes preparado se diferencia esencialmente de los conocidos, y merece aprobación de intereses tan opuestos como los representados por fabricantes de azúcar y vinicultores.

El milagro de esta avenencia que parecía imposible, se debe a los adelantos conseguidos en las aplicaciones del alcohol, y lo resolverán en España las fábricas desnaturalizadoras de un sindicato, formado antes que el proyecto se leyó, impidiendo al alcohol llamado industrial ser aprovechado para licorosos, quedándole otras aplicaciones numéricas como se ha visto en Francia y Alemania, cuyos ministros han tratado con

protección el desarrollo de máquinas de alcohol, y en España *mutandi* durante la Exposición reciente. Este sindicato es casi seguro que se encargará de la recaudación del impuesto y de la inspección para perseguir el fraude.

La reserva habitual del mar... El Sr. Rubio, nos impide detallar mucho en este asunto; pero creamos estar en lo cierto indicando que el actual ministro de Hacienda, señor Stiges, antes tan opuesto a determinadas soluciones, es ahora un entusiasta del proyecto, sin duda porque de los datos recogidos en el centro que dirige, se deduce esta necesidad y los gestores de estos arreglos encuentran en él un guía provechoso.

Sería expuesto concretar la cifra que el Tesoro ingresará al año por la tributación de alcoholes, aunque en los *pour parler* ya se indicó, y por ahora no se encuentran los que han de contribuir y a la vez contratar y recaudar, muy entusiasmados con la pretendida por el ministro, pero como señalara y decir además quienes habían de ser los que saldrían más recargados en el tributo pudiera ser grave indiscreción, hacemos punto dejando a las revistas profesionales el trabajo de publicarlo.

Con la ley de alcoholes comparte la atención del Sr. Villaverde y de su inteligentísimo subsecretario, el proyecto de clases pasivas. Es un vicio, un padrastro del presupuesto, la partida consignada que asciende en proporciones terribles para el contribuyente, alcanzando pronto la cifra de ochenta millones de pesetas anuales. Aunque algo se ha hecho por limitarla al porvenir, sabemos que ello no satisface al ministro actual, y el proyecto preparado es por tanto más restrictivo.

Tres soluciones se le presentaban al señor Villaverde: la capitalización de las pensiones, desechada en su ánimo para no caer en los inconvenientes de la usura; entenderse con las Compañías de Seguros, medio que aliviaba un poco la carga de los próximos presupuestos y de otros, pero hipotecaba el porvenir dejando a las generaciones futuras un caso gravoso; y el de Montepíos ó Cajas, que tan malos resultados dieron siempre y que a todos sus interiores vicios reúnen el peligro de ser absorbidos por un Tesoro en apuro.

Por ninguno de los tres optó el ministro de Hacienda, y se concretará a reglamentar, restringiendo cuanto hay establecido en la materia, inspirándose en las leyes extranjeras, cuyas Haciendas no llegan ni con mucho a nuestra largueza en el número de pensiones concedidas.

En reorganizar los servicios de la Administración central y de provincias también se ocupan activamente en Hacienda, y diciendo, por fin, que el marqués de Pozo Rubio y sus celosos colaboradores cifran sus más gratas esperanzas en dejar algo sólido que sirva para favorecer la política comercial con el extranjero, materia importantísima pero escabrosa, terminamos, sabiendo que, inadverentemente, habremos incurrido en algún error muy natural dada la impenetrable reserva adoptada en el ministerio de Hacienda.

W.

Importante descubrimiento médico en Mayo, varios naufragios en Junio, grave incendio en Holanda é importantes acontecimientos políticos en Londres para Julio; silencio acerca de lo que acaecerá durante el mes de Agosto; beneficioso tratado para Inglaterra, precedido de un incidente referente a Gibraltar, en Septiembre; otra catástrofe ferroviaria en Octubre, de la que será víctima un ministro inglés; un incendio en Inglaterra y nuevamente desórdenes en Oriente para Noviembre, terminando el año con algo que hará hablar de los Estados Unidos.

Se nos ocurre una pregunta: ¿ese pájico que nos augura a los españoles *Old Moore* será tal vez producido por la llegada a Madrid de las tropas marroquíes, vencedoras del sultán trotante?

Informaciones especiales

¿QUÉ HACE VILLAVERDE?

Pocos hombres dominan en España la labor a que están entregados como el Sr. Villaverde los asuntos de la Hacienda nacional que ahora dirige. Aun siendo el Gabinete de Silveira un Ministerio casi de técnicos, no pudiendo nada los conocimientos de Mañra en materias de Administración, reconocida la competencia de Sánchez de Toza en lo que a Marina respecta, sancionada la autoridad de Dato en materias jurídicas por el público que antes de ser ministro le formó un bufete de primera, y llevando todos los individuos del Gobierno a sus departamentos el fruto de anteriores estudios, es lo cierto que el marqués de Pozo Rubio es el ministro más técnico, está en la antigua casa de la Aduana como en su propia vivienda, y el despacho normal de su departamento, aun siendo pesado para otros, no debe robar gran tiempo a los ciudadanos de quien tan a fondo los conoce.

Facilitan además su labor auxiliares de confianza: las direcciones están desahogadas por las mismas personas que colaboraron en la inteligencia en el presupuesto, no liquidación y ocupa la subsecretaría hombre de tan probada competencia como el señor González Besada, que además está completamente identificado con su jefe desde hace años.

Sentadas estas premisas y sabida la actividad estudiosa del marqués de Pozo Rubio, preguntábase la gente política y aun la del ministerio de Hacienda, qué prepara en las horas que le dejan libre el ministro de los asuntos ordinarios y las solicitudes de sus amigos, cada día más asiduos concurrentes a su despacho, pues en esta original situación política es el antiguo presidente del Congreso paño de lágrimas de muchos individuos de su partido.

No convenían a los curiosos los preparativos para formar el nuevo presupuesto, pues, si teniendo dificultades mayores hace cuatro años, los concilió, reduciéndolos a sus colas, en los tres meses no han de ser hoy otro de iglesia para el ministro. Tampoco le presta la atención que de antiguo presta el marqués de Pozo Rubio a vigorizar la recaudación, aun siendo materia importantísima, basta para sus alientos hoy, ni justifica sus largas horas de trabajo; el propio asunto de los cambios, con ser base de nuestro porvenir económico, satisface a los impacientes, moviéndolos las preguntas de unos y otros de ingeniosos y pesados que están atareado actualmente el ministro.

Observando el movimiento de personas que han consagrado sus estudios a las materias relacionadas con el alcohol, como entraban y salían en el ministerio de Hacienda, sus caballos durante la última Exposición internacional de alcoholes y aparatos para su aplicación, los visitantes de importantes industrias de provincias, inteligentes de agricultores, destiladores de vinos y fabricantes de azúcar y alcoholes, llamados industriales, sin ser muy line, puede afirmarse que el ministro estudia la redacción de una ley de alcoholes y no es aventurado predecir que el proyecto correspondiente será uno de los primeros que se depositen en la Mesa del futuro Congreso cuando esté constituido; los interesados dicen que *rompen plaza*.

Todo proyecto de ley de alcoholes, tratándose de tributación, es materia muy propicia a fraude; reglamentando intereses encontrados, como los que repugnaban los cultivadores de la vid y los fabricantes de alcohol de otros frutos de la tierra, fué siempre camisa embreada, provocadora de discordias, bomba de dinamita que tendió a estallar polvaredas sin cuernos, mortíferas para los mismos que enmendaron la mecha.

¿Sucederá algo parecido con el que prepara el Sr. Villaverde? ¿Qué principios constituyen su base? En obra que intervienen muchas personas es difícil el secreto, y aunque en este asunto todo es embrión, podemos adelantar que el proyecto de alcoholes preparado se diferencia esencialmente de los conocidos, y merece aprobación de intereses tan opuestos como los representados por fabricantes de azúcar y vinicultores.

El milagro de esta avenencia que parecía imposible, se debe a los adelantos conseguidos en las aplicaciones del alcohol, y lo resolverán en España las fábricas desnaturalizadoras de un sindicato, formado antes que el proyecto se leyó, impidiendo al alcohol llamado industrial ser aprovechado para licorosos, quedándole otras aplicaciones numéricas como se ha visto en Francia y Alemania, cuyos ministros han tratado con

protección el desarrollo de máquinas de alcohol, y en España *mutandi* durante la Exposición reciente. Este sindicato es casi seguro que se encargará de la recaudación del impuesto y de la inspección para perseguir el fraude.

La reserva habitual del mar... El Sr. Rubio, nos impide detallar mucho en este asunto; pero creamos estar en lo cierto indicando que el actual ministro de Hacienda, señor Stiges, antes tan opuesto a determinadas soluciones, es ahora un entusiasta del proyecto, sin duda porque de los datos recogidos en el centro que dirige, se deduce esta necesidad y los gestores de estos arreglos encuentran en él un guía provechoso.

Sería expuesto concretar la cifra que el Tesoro ingresará al año por la tributación de alcoholes, aunque en los *pour parler* ya se indicó, y por ahora no se encuentran los que han de contribuir y a la vez contratar y recaudar, muy entusiasmados con la pretendida por el ministro, pero como señalara y decir además quienes habían de ser los que saldrían más recargados en el tributo pudiera ser grave indiscreción, hacemos punto dejando a las revistas profesionales el trabajo de publicarlo.

Con la ley de alcoholes comparte la atención del Sr. Villaverde y de su inteligentísimo subsecretario, el proyecto de clases pasivas. Es un vicio, un padrastro del presupuesto, la partida consignada que asciende en proporciones terribles para el contribuyente, alcanzando pronto la cifra de ochenta millones de pesetas anuales. Aunque algo se ha hecho por limitarla al porvenir, sabemos que ello no satisface al ministro actual, y el proyecto preparado es por tanto más restrictivo.

Tres soluciones se le presentaban al señor Villaverde: la capitalización de las pensiones, desechada en su ánimo para no caer en los inconvenientes de la usura; entenderse con las Compañías de Seguros, medio que aliviaba un poco la carga de los próximos presupuestos y de otros, pero hipotecaba el porvenir dejando a las generaciones futuras un caso gravoso; y el de Montepíos ó Cajas, que tan malos resultados dieron siempre y que

VOTOS DE PERIÓDICOS

La Opinión de Asturias reproduce un artículo del Diario de la Marina, de Madrid, en el que se califica de deslumbrante y de equivocada la idea de que España necesita concentrarse en su vida interior para reconstituirse.

El correspondiente del Diario de Barcelona en Madrid escribe lo siguiente: «Los periódicos populares, persiguiendo siempre el aumento de la tirada, aun a costa de lesionar sacratísimos intereses, comienzan ya en sus números desde hoy a mover la opinión, presentando como desesperada la situación de Marruecos, y estimulan al Gobierno a tomar medidas para que el desarrollo de los sucesos no nos coja desprevenidos.»

De El Porvenir, de Sevilla: «Tal vez no le venga mal al Gobierno despertar y avivar alguna ansiedad patriótica, porque al través de esta clase de ansiedades se gobierna mejor y se como más tranquilamente, y tal vez a la gran Prensa, sobre todo de la competencia que se avocina, tampoco le venga mal el perro marroquí, más o menos hinchado.»

Del correspondiente en Madrid de La Vanguardia, de Barcelona: «Viene en muy malos momentos para España este conflicto, estamos en la convalecencia de una gravísima herida y sólo por los medios de una excepcional habilidad diplomática, podemos salir airoso en este asunto, si tomara las proporciones que anuncia una persona interesada en agrandarlo.»

Del Diario de Avisos, de Zaragoza: «Se ha dicho que España será sacada a poner paz en los moros. Se ha dicho que se concederá una indemnización a nuestra Patria por el préstamo de nuestro ejército, y tales afirmaciones, procedan de quien procedan, son sencillamente monstruosas.»

De El Noticiero Bilbaíno: «Debemos, pues, ser prudentes para no comprometernos en aventuras peligrosas, saliendo otra vez de Don Quijote, caballero en Rocinante y lanza en ristre, acometiendo a diestro y siniestro, porque podemos topar con otros yanguis que nos muestren la realidad de las cosas.»

De El Porvenir Vasco, de Bilbao: «Si los rebeldes mogrebinos triunfan y se entregan al pillaje y al saqueo, las escuadras extranjeras y la nuestra harán desembarcos, y luego como ha sucedido en China, quien tenga más acorazados y más bayonetas dictará la ley. Pensar otra cosa, es vivir fuera de la realidad.»

España tendrá que limitarse a lo que la den, que seguramente será muy poco y entre tardes.»

Del Diario del Comercio, de Barcelona: «Eso de que el porvenir de España está en África, más que afirmación de estadista formal, parece frase de doble sentido, que pudiera entenderse bien al contrario de lo que se pretende significar. Sin dinero, sin organización, con el país depauperado por completo, sin fuerzas, en una palabra, el porvenir que nos ofrece Marruecos, es un triste porvenir.»

De La Libertad, de Vitoria: «Nada de precipitaciones ni de audacias locas, nada de actuar una vez más de Quijotes. Es muy cómodo estar a la expectativa de quién suca las castañas del fuego, pero muy dado a peligros el sacárselas.»

En el Diario de Cádiz publica D. Juan V. Portela un artículo en el que dice: «Hemos puesto en el mundo la renuncia a los ideales expansivos; hay en el propio ho-

gar regiones discutas que en mansa anarquía perturban la unidad inviolable de la casa patria; ingentes masas luchan contra las necesidades de la vida sin pan y sin trabajo; innumerables contribuyentes ven sus propiedades arrasadas por el Fisco; el Parlamento en clausura; la Prensa enredada en malis bizantinas; no hay, por tanto, sazón ni oportunidad para encender en las almas el calor necesario a las grandes empresas.»

El Gran de Arena, de Mahón, comenta en estos términos los preparativos militares del Gobierno: «Buen principio de año... que Dios asista a nuestra desventurada Patria.»

Del Eco de Jerez: «Afirmado el principio general, que por sí solo se impone, de acudir a la defensa de nuestras plazas y a la negociación diplomática que imponen los sucesos, no hay si no esperar las resoluciones oficiales.»

Del Correo de Valencia, periódico canalajista: «Conquistas en Marruecos! ¿Quién piensa en tal cosa? A trabajar con fe dentro de casa. Alianzas bajo la generosa aspiración de la unidad latina? Eso ha pasado de moda. Aprendamos de la Francia republicana unida a la Rusia autocrática.»

El Mercantil de Aragón, hablando del statu quo a que someten las naciones europeas el equilibrio en Marruecos, desea: «Que ojalá para España tarde muchos años en romperse.»

De La Opinión de la Provincia, de Tarragona: «España tiene que limitarse a que se lo den todo hecho. Ni más, ni menos.»

De La Voz de Oudizco: «Hoy lo racional sería apoyar al gobierno marroquí para lograr su transformación, su evolución, y ya que no debamos en modo alguno dejarnos arrastrar a guerras que, sin duda, nos costarían muy caras, tanto más cuanto menos medios tengamos, no olvidemos que nadie nos defenderá, sino nosotros mismos, y que debemos prepararnos para no llegar tarde.»

De una carta que publica El Mercantil Valenciano, cuyas opiniones ratifica con las propias, son los siguientes párrafos: «Pensemos si podemos cambiar nuestro desacreditado sistema de colonización; pensemos si podríamos tolerar el ejército de obra religiosa que la nuestra, y si nos convenciera de que estas modificaciones son imposibles, infundir en toda expansión territorial, aunque se tratara de otra anexión voluntaria como la de la isla de Santo Domingo, que tantas desdichas nos ocasionó.»

Sería muy sensible que a los acordes de la marcha de Cádiz cometieramos otro disparate, y por ello considero muy patriótico el que periódicos tan acreditados como el nuestro aborden esta cuestión e ilustren al público, antes que el sentimiento guerrero nos arrastre hacia el desconocido.»

Del Heraldo de Zamora: «De desear es que la cuestión no tenga otra trascendencia, pues aun en la suposición de que los hechos respondan a la fe y propósitos de nuestros políticos actuales, nuestra nación sufriría un nuevo quebranto, del que sólo Dios sabe cómo escapar.»

De La Idea Moderna, de Lugo: «El Gobierno español, dejándose de firmos optimistas, procura estar dispuesto y preparado a responder a las aspiraciones de las potencias interesadas en Marruecos, para no malograr por apatía o incuria una situación ventajosa para nuestros objetivos en África.»

De El Defensor, de Albacete: «Que los moritos se rompan la cabeza y se les corten es lamentable en lo que se refiere a los sentimientos de humanidad; pero como ellos no admiten consejos de los cristianos, tenemos que dejarlos que gobiernen su casa como crean conveniente.»

De La Renaixença, de Barcelona: «Allí de la guerra a tort y a dret, la guerra per punxons, allí del último soldado y la última peseta que en la cuestión de Cuba se lea a los nuestros estadistas y enlazarán y celebrarán todos los periódicos de España, los menos El Nuevo Régimen de El y Margall y La Renaixença y la demás prensa catalanista deixemho donchs per los governants espanyols y per lo poble que pacientment se consent.»

Del Diario de Avisos, de Manresa: «Y ahora viene el precipitado tratar con los Gabinetes de París y Londres, acerca de una acción mutua que hace muchos años debiera estar planteada, y viene el mover tropas y el hacer aprestos militares para responder a eventos en que, si llegan, de fijo tendremos que sufrir el papel de corderos, por desdicho y por impotencia, ante los cuales se vienen estrellando nuestros legendarios bríos.»

Pero conformémonos con el refrán de que vale más tarde que nunca.»

De Las Provincias, de Valencia: «La España, con buen juicio, hace las siguientes observaciones: «Una guerra en Marruecos no es empresa fácil, como algunos la pintan.»

De El Tiempo, de Valladolid: «Ante el presente conflicto y ante los que el porvenir pueda reservarnos, nuestra actitud, dadas las circunstancias especiales por que atravesamos, está circunscripta a la defensa de nuestras posesiones de Ceuta, Melilla, Alhucemas, El Peñón, Chafarinas y de otros territorios que poseemos en el continente negro.»

Del Heraldo, de Aragón: «Sólo en España se consideran las cosas de Marruecos como objetivo preferente y exclusivo de la aspiración nacional. Las naciones europeas, en cambio, las toman como ocasión para otras finalidades cuyo cumplimiento supone algo más que el territorio marroquí. Aunque el criterio de parte de la opinión en nuestro país fuera el acomodado a la realidad, bastaría para abandonar la justa estimación de la vitalidad nacional y el recuerdo de amargas y recientes experiencias, todo lo cual aconseja la conveniencia de perseverar en el alejamiento de locas aventuras.»

Del Diario de la Coruña: «Bien abrigue Inglaterra pretensiones hacia la llamada isla del Perejil o las alturas de Vebel-Musa, nosotros no podemos permanecer indiferentes, sino que en caso de que se desatase el ya inestable fuego mogrebino, no debemos ser los últimos a participar en una intervención que puede ser el principio de una partición amistosa o de una cruda guerra, en la adjudicación de esa herencia a la que por múltiples y valiosos títulos tenemos indiscutible derecho.»

De La Atalaya, de Santander: «Entramos en 1903 con un problema por delante, cuya solución aparece envuelta en colores muy negros.»

«Tan negro, como negro es el interior de ese Imperio mogrebino llamado áser, si Dios no lo remedia, el disolvente que arabe con las pocas energías que nos restan y con la escasa vitalidad que nos queda.»

Del Diario de Atiles: «Al África iremos arrastrados por las grandes potencias, que imponen hoy la ley del más fuerte en Europa.»

Del Noticiero Turulense: «Háganse con tiempo las alianzas que más puedan convenir a los intereses de la patria y no nos expongamos a ser explotados al mendigar amistades cuando más necesarias nos sean y respecto a nuestros elementos de combate, acordémonos que el que quiere la paz, debe estar siempre preparado para la guerra.»

De La Crónica Meridional, de Almería: «Un importante periódico extranjero dice que de buen origen sabe que España interviendrá, si llega el caso, en la cuestión de Marruecos con su ejército y la marina, y que la acción diplomática correrá a cargo de Francia, así como los gastos.»

De La Justicia, de Calatayud: «España no debe aspirar a otra cosa que a que la dejen tranquila, alejada de las aventuras exteriores, cuidados de su territorio peninsular, sin ambiciones colonizadoras que han agotado nuestra existencia y que nos han arruinado para todo un siglo.»

Del Noroeste, de Gijón: «Labor y labor honrosa hay para cualquier hombre de gobierno por mucho que quiera y valga dentro del territorio nacional. Círculo el Sr. Silvela de esos males que indicados quedan; remediémoslos siquiera en parte y su nombre pasará a la Historia rodeado de gloria y de prestigio sin necesidad de comprometerse en ridículas aventuras que ni arruinarán ni provocarán una carejada de burla en todo el mundo.»

El porvenir de España está en España.»

De El Cantábrico, de Santander: «España se encuentra en estos momentos en situación mucho más despejada y franca que las demás naciones por el tratado de Madrid se nos reconoció el derecho de ser los únicos en inmiscuirnos en los asuntos interiores de Marruecos en vista de tales circunstancias, nuestro Gobierno debiera de haber procurado que nuestros barcos fuesen los primeros en llegar a los puertos mogrebinos, y a estas horas debiera haber un ejército poderoso en nuestras plazas africanas pronto a operar en el territorio scherrifiano.»

De La Libertad, de Málaga: «España se encuentra en estos momentos en situación mucho más despejada y franca que las demás naciones por el tratado de Madrid se nos reconoció el derecho de ser los únicos en inmiscuirnos en los asuntos interiores de Marruecos en vista de tales circunstancias, nuestro Gobierno debiera de haber procurado que nuestros barcos fuesen los primeros en llegar a los puertos mogrebinos, y a estas horas debiera haber un ejército poderoso en nuestras plazas africanas pronto a operar en el territorio scherrifiano.»

De El Porvenir, de Cartagena: «No está la Magdalena para tafetanes, es decir, para derrochar criminalmente el tiempo en irrisorias reformas, cuando la realidad se impone reclamando fuerza, y fuerza y fuerza.»

De El Noticiero de Soría: «Pronto ha de verse el acierto que tiene el nuevo ministro de Estado para sortear estas dificultades y ahorrar a la nación nuevas ocasiones de desastres.»

Del Último, de Málaga: «España no puede ni debe intervenir aisladamente o en nombre de las demás potencias, porque España en caso de que aquellas no respeten sus compromisos, no tiene ni la fuerza ni los medios de hacerlos respetar.»

Del Triunfo, de Granada: «Por interés, por historia, por humanidad, a nosotros correspondería, con sólo que nuestra docilidad fuera tanta, intervenir en Marruecos, inflir decisivamente en sus asuntos y procurar su civilización.»

Pero en el estado en que nos encontramos, nada de eso podrá ser.»

De El Balmarte, de Sevilla: «Quiéto en nuestra casa y preparados en nuestras plazas para repeler las agresiones y rechazar cualquiera invasión de nuestras posesiones africanas, y garantía de las vidas y haciendas de los españoles y protegidos que viven en los lugares de la revuelta, sin meternos a decidir contiendas familiares, en las que siempre sale descalabrado el extraño.»

De La Provincia, de Huelva: «Nos parece muy bien y muy conveniente no acentuar la nota bélica, como sucedió cuando la guerra de Cuba, pues no está el país para aventuras, máxime cuando aún no se ha resuelto el desastre del 98, ni conduce a nada, sabiendo nuestro estado económico, hacer el papel de Quijotes para resultar maltruchos a la postre y culpándonos mutuamente de lo sucedido.»

De La Alianza Aragonesa, de Zaragoza: «No se deje llevar de quijotismos; tenga en cuenta que la más ligera imprudencia puede despertar suspicacias y celos de las potencias europeas que agravarían el mal, y aun que no debemos tampoco mostrarnos extremadamente débiles, es indispensable procurar seguir una política sensata y proceder con mesura, sin precipitaciones que pudieran llevarnos a un descalabro.»

No es culpa nuestra si faltan a esta lista los nombres de muchos e importantes periódicos. Para hacerla más completa hemos añadido a varios de los centros que en Madrid reciben la Prensa de provincias, pero la inmensa mayoría de estos diarios no dedican en sus últimos números comentario alguno a la contingencia de una guerra de España en Marruecos, sino que consagran sus artículos a asuntos locales o de política general, ajenos a la cuestión que nos ocupa, limitándose en este respecto a insertar los despachos de sus correspondientes en Madrid. Será aventurado suponer que este silencio entraña el consentimiento de que no juzgan probable la intervención de España, acaso porque no crean perjudicial la situación actual, o porque estimen que no se halle la nación lo suficientemente preparada, o porque juzguen que la opinión pública se mostraría desfavorable a bélicas empresas.

Bastan, sin embargo, los anteriores recuerdos para evidenciar que la prensa de provincias se pronuncia contra todas las groganancias enmendadas a promover una guerra de España en Marruecos, y que ha encarnado en la conciencia nacional la frase célebre de Costa: «doble llave al sepulcro del Cid.»

CORREO TAURINO

Los toros de Sallitro que se desahoraron por chicos en Zaragoza, en las pasadas fiestas del Pilar, no se corrierán, como se dijo, en la corrida de Pascua, porque aún no estarán para esa fecha lo suficientemente desarrollados para que no vuelvan a desahorarse.

De modo que, por lo visto, les faltaba un año para parecer urosos presentables.

Buena vista tuvo quien los escogió, y no andaba mal de tragadas el que quiso cobarlos por toros.

El conocido empresario de las plazas de Levante, D. José Arazi, ha desistido de tomar en arrendamiento la de Alicante.

Con tal motivo están disgustados los aficionados alicienos, porque el Sr. Arazi era garantía de que habían de ver buenas corridas.

Dice la prensa de Barcelona que el matador de novillos César Ibarra, Cockerio, ha sido ajustado para torear 14 corridas en las plazas de la Ciudad Condal.

Mi querido señor César Ibarra: me parecen, catorce, una tabarra.

Noticias recibidas de Santander, aseguran estar ya ultimadas las combinaciones para las corridas del próximo verano.

En las tres corridas primeras tomarán parte Domingo Chico y Mochiquito, y en la cuarta Puntos solo, siendo los toros dispuestos de Sallitro, Pablo Romero, Concha Sierra y Otaolaurrechi.

Estas son las noticias recibidas, pero hace tiempo sabíamos que Quinto estaba ajustado para dichas corridas, y nos extraña verle excluido de la combinación.

El diestro José Campos, Campitos, que fué cogido en la corrida que se celebró en Córdoba el día 25 del pasado, ha sido reconocido por el eminente cirujano de Sevilla, Sr. Sánchez Lozano.

Tiene una herida en el antebrazo derecho, de seis centímetros de longitud por dos de profundidad, cuya curación durará unos quince días.

En el tendadero del Sr. Otaolaurrechi se han probado días pasados 92 becerros.

No sabemos si los numerosos invitados saldrán satisfechos de las condiciones de los futuros toros, pero si quedaran muy contentos de la rica manzanilla con que los obsequió el cosechero-ganadero, nita con que los obsequió el cosechero-ganadero.

Dice un periódico de Huelva, que pasado mañana, con motivo de la festividad de Reyes, se va a celebrar en aquella plaza de toros una novillada.

En Sanlúcar de Barrameda ha fallecido el industrial D. Manuel Sánchez, dueño de la plaza de toros de Cádiz.

Lo sentimos.

DULZURAS.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Teleforo, papa y mártir; Atanasio y Teodoro, Eduardo, rey y confesor, y Simplicio, Emiliano y Apolinario, vírgenes.

La misa y oficio divino son de la vigilia de la Epifanía.

En San Ginés, Carenta Horas y misa mayor a las diez, y por la tarde procesión y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud continúa la novena al Niño Jesús de Praga, predicando a las cinco el Sr. González Pareja.

En la del Santísimo Cristo de San Ginés ejercicios al toque de oraciones, con sermón.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

En Sanlúcar de Barrameda ha fallecido el industrial D. Manuel Sánchez, dueño de la plaza de toros de Cádiz.

Lo sentimos.

DULZURAS.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Teleforo, papa y mártir; Atanasio y Teodoro, Eduardo, rey y confesor, y Simplicio, Emiliano y Apolinario, vírgenes.

La misa y oficio divino son de la vigilia de la Epifanía.

En San Ginés, Carenta Horas y misa mayor a las diez, y por la tarde procesión y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud continúa la novena al Niño Jesús de Praga, predicando a las cinco el Sr. González Pareja.

En la del Santísimo Cristo de San Ginés ejercicios al toque de oraciones, con sermón.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

En Sanlúcar de Barrameda ha fallecido el industrial D. Manuel Sánchez, dueño de la plaza de toros de Cádiz.

Lo sentimos.

DULZURAS.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Teleforo, papa y mártir; Atanasio y Teodoro, Eduardo, rey y confesor, y Simplicio, Emiliano y Apolinario, vírgenes.

La misa y oficio divino son de la vigilia de la Epifanía.

En San Ginés, Carenta Horas y misa mayor a las diez, y por la tarde procesión y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud continúa la novena al Niño Jesús de Praga, predicando a las cinco el Sr. González Pareja.

En la del Santísimo Cristo de San Ginés ejercicios al toque de oraciones, con sermón.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

En Sanlúcar de Barrameda ha fallecido el industrial D. Manuel Sánchez, dueño de la plaza de toros de Cádiz.

Lo sentimos.

DULZURAS.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Teleforo, papa y mártir; Atanasio y Teodoro, Eduardo, rey y confesor, y Simplicio, Emiliano y Apolinario, vírgenes.

La misa y oficio divino son de la vigilia de la Epifanía.

En San Ginés, Carenta Horas y misa mayor a las diez, y por la tarde procesión y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud continúa la novena al Niño Jesús de Praga, predicando a las cinco el Sr. González Pareja.

En la del Santísimo Cristo de San Ginés ejercicios al toque de oraciones, con sermón.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

En Sanlúcar de Barrameda ha fallecido el industrial D. Manuel Sánchez, dueño de la plaza de toros de Cádiz.

Lo sentimos.

DULZURAS.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Teleforo, papa y mártir; Atanasio y Teodoro, Eduardo, rey y confesor, y Simplicio, Emiliano y Apolinario, vírgenes.

La misa y oficio divino son de la vigilia de la Epifanía.

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones

37 - San Marcos - 37

SE COLOCAN CAPITALES

Exclusivamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por adelantados y pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee.

DINERO sobre fincas, censos vitales, nudes propiedades, valores públicos pignoratados, resguardos de fianzas, papeletas del Monte de Piedad, sueldos inamovibles, muebles sin retirar y toda garantía sólida y conveniente.

En el año anterior de 1901, operaron en esta casa **53 capitalistas** desde **500 a 112.000 ptas.** cada uno y la cantidad total colocada en diferentes asuntos, ascendió a **723.250 pesetas**, que les produjeron un interés en total de **pesetas 181.500.**

En el año de 1902, han operado en esta casa **99 capitalistas** con cantidades desde **500 a 95.000 pesetas**, y la cantidad total colocada ascendió a **984.200 pesetas**, por las que se han cobrado **201.408 pesetas de intereses en el año.**

ESTA CASA ES DE LAS MAS ANTIGUAS

P. FERNANDEZ, Infantes, 32, entlo. derecha.

OFICINAS, DE 12 A 6

RIBED, MIRANDA Y COMP. A

OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal.

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MÁQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París,

HAN SUMINISTRADO LAS ROTATIVAS EN QUE SE TIRA EL

DIARIO UNIVERSAL

La Fundición Tipográfica de

Richard Sans, Madrid

ha suministrado todo el material para la confección del

Diario Universal.

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admiten cartas de flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Europa.

Para más detalles, dirigirse a la Dirección de D. Joaquín Ibarra, consignatario.

COMERCIALES

Mil cartas con membretes, 4 ptas. Mil sobres impresos, 4 ptas. Mil facturas, 6 ptas. Mil etiquetas, 6 ptas. Mil tarjetas, 10 ptas. y de litografía en forma de tarjetas, 12 ptas. Mil facturas, 12 ptas. Mil tarjetas, 20 ptas. Mil cartas, 18 ptas. Mil etiquetas, 10 ptas. y de toda clase de tarjetas, con gran economía. Litografía de V. Maza, Llanos, 5.

LIBROS FESTIVOS

con grabados, fotografías académicas de mujeres, tarjetas postales. Pedir cat. a latencia de la Gaceta La Francesa, P. 1.

IMPOTENCIA

Espermatocreas y esterilidad. La curan las célebres píldoras Tonicas-germinales del doctor Morales. Curar en 33, Madrid. Farmacias, 4 30 re. caja.

JUGUETES

Liquidación. Ferraz, 12

(centro Bufo de prácticas Ofensivas, Cord. Baja, 22 pral)

Modista

Se hacen todo clase de vestidos, especialidad en abrigos. Sta. Teresa, 16, pral. derecha.

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

VALERIANO PEREZ

Romanales, 7 y 9, entrepuerto

Rápidas y económicas propagandas. Apartado de correos, 49.-Teléfono, 331.-Dirección telegráfica: TIROLESES.

A. SATORRES

Carrera de S. Jerónimo, 29.

Exposición y venta de cuadros al óleo, molduras y marcos de todas clases.

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

No parece si no que se fué reuniendo lo más selecto de las mercancías de París, Londres, Viena y de los mejores centros europeos que imponen el buen tono en el arreglo mobiliario de la mansión donde se vive. También hay antigüedades exquisitas y numerosos objetos decorativos raros que atraen por su elegancia y bien inspirado modernismo. Precios fijos. Baratura sin igual.

Único establecimiento de

EMMANUEL Y SANTIAGO 97, LEGANITOS, 37 T. 8.142.

Gabanes forma hombrécito

20 pesetas hay todas edades

Trajes americanos, calza a 15 pesetas. Molinos a 10 pesetas. Trajes casuales a 4 pesetas. Trajes de diario de invierno a 8 pesetas. No dejan de visitar esta casa por ser la más surtida y más económica en precios marcados.

12, Fuencarral, 12.-Al Último Figurín.

EL ESCUDO DE BARCELONA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido para caballero y niño, con precios fijos y baratísimos.

Depósito exclusivo de los Rusos y Chiquetones de Palma de Mallorca, con precios especiales por su baratura.

21 y 23, Preciados, 21 y 23.

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

EMILIO CORTÉS

Se admiten anuncios en todos los periódicos de España y extranjero. Combinaciones económicas.

JACOMETREZO, 50, PRIMERO MADRID

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre

desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 a 3 céntimos.

La fuerza motriz más económica.

Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.

Motores „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.

Motores eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Principales, Madrid.

20, PRECIADOS, 20.—La Funeraria.—TELÉFONO 225.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las afecciones de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elixir antibacilar Bonald

(Thiocol cianuro-canadico fosfoglicérico)

— Precio del frasco, 5 pesetas —

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid.

En Barcelona: **Gigías, 5.**

Santalino Gayoso

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SÁLOL ALCANFORADO

Para la curación de la BLINORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VESIGIA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación básica de la esencia de sándalo, antiséptica del sálol y sálol de alcaforado, son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SÁNDALO, COPAIBA, CUBEBE, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo, la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (450 por correo).

Las principales farmacias de España y América: **RAYO, Aren. 2, Madrid y Rumbá de las Flores, 4, Barcelona.**

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS

ALCALÁ, 6 y 8